



Con un agujero en el corazón

Lera, de Uzbekistán [señala a Uzbekistán en un mapa], nació con un agujero en el corazón. Cuando tenía cuatro años, un médico dijo que debía someterse a una operación para corregir el agujero, o moriría. No obstante, la operación de corazón costaba mucho dinero y los padres de Lera no tenían tanto dinero. No sabían qué hacer. La abuela de Lera, que vivía con ellos, tampoco tenía tanto dinero, pero ella sí sabía qué hacer. Oró: “Querido Dios, por favor, permite que la pequeña Lera pueda seguir viviendo”.

Luego, otra doctora cristiana oyó hablar del problema con el corazón de Lera. Sabía que la familia de Lera no podía costear la operación. Hizo algunas investigaciones y se enteró de que unas personas bondadosas de Corea del Sur financiaban cada año operaciones de corazón a ocho niños de Uzbekistán. Oró para que aceptaran a Lera en el programa. Y así fue.

La madre se acercó a Lera.

—Podemos enviarte a Corea del Sur —le dijo—. Allá te darán helado. ¿Te gustaría ir?

A Lera le gustaba mucho el helado.

—Sí, iré —respondió.

La abuela también quería ir. Tenía dinero suficiente para comprar su propio pasaje de avión. Sin embargo, la gente bondadosa de Corea del Sur dijo que no podía ir: “Solo la niña”, le dijeron.

Lera subió al avión con otros siete niños y voló hasta Corea del Sur. Le daba miedo ver a tantos médicos nuevos. Los médicos también parecían un poco asustados de ver a Lera porque era la más pequeña y la más joven de todos los niños. Les sorprendió que la hubieran elegido para la operación.

—Es tan pequeña —dijo un médico.

—¿Cómo le permitieron venir aquí? —dijo otro.

Ellos prometieron hacer todo lo posible para ayudarla.

Dos días después de llegar, Lera conoció a una doctora muy amable que le preguntó:

—¿Qué es lo que más te gusta comer?

Para Lera esa era una pregunta bastante fácil de responder.

—¡Helado! —exclamó.

La doctora llevó a la niña a la tienda, y Lera pidió un helado verde de pistacho. La doctora también compró helados para todos los demás niños.

Lera fue la última de los ocho niños en ser sometida a la operación de corazón. Cuando los médicos terminaron, informaron que la operación había sido un éxito, que habían reparado el agujero.

Dos semanas después, Lera voló a casa, llevando consigo una maleta llena de lápices, cuadernos y álbumes con fotos de su visita a Corea del Sur, regalo de los médicos.

De vuelta a Uzbekistán, Lera se recuperó rápidamente. No enfermó ni tuvo ninguna otra complicación. Era una niña totalmente sana.

Los padres de Lera estaban felices. Pero quizá la abuela era la más feliz de todos. Todas las noches, la abuela llamaba a Lera para orar juntas. Antes de acostarse, se arrodillaban al frente de la cama. La abuela oraba primero. “Gracias por estar cerca de mi nieta y ayudarla a ir a Corea del Sur —decía—. Gracias por darle la vida”. Luego Lera oraba: “Jesús, gracias por todo. Amén”.

Un país fascinante

Uzbekistán extrae 80 toneladas de oro al año.



Hoy, Lera es una chica fuerte y sana. Es miembro activo del Club de Conquistadores, y suele cantar partes especiales y tocar el violín en la iglesia. El único recuerdo del agujero de su corazón es la cicatriz de la operación que tiene en el pecho.

“La cicatriz me recuerda que Dios me salvó la vida —nos dijo—. Si no me hubieran operado, habría muerto. Dios me bendijo”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir la primera escuela primaria adventista del séptimo día en Taskent, la capital de Uzbekistán, donde vive Lera. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].